



LIBROS

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

B. ORCHARD. E. F. SUTCLIFF. R. FULLER y R. RUSSELL.— *Verbum Dei*. Comentario a la Sagrada Escritura. Tomo I. Editorial Herder. Barcelona (1956) Págs. 939.

Es este tomo nitidamente impreso, según es tradición en la Editorial Herder, el primero de los que van a seguir como Comentario a la Sagrada Escritura por una Comisión de 43 escrituristas católicos del mundo anglo-sajón. A los nueve años de haber iniciado sus labores en 1943 pudieron cosecharse las primicias de sus trabajos en 1952.

Como se nos dice en el prólogo de la edición original, la obra se basa en la plena aceptación de la inspiración divina de las Sagradas Escrituras y de la enseñanza de la Iglesia y en los datos firmemente establecidos por la investigación moderna, con la convicción de que no puede haber colisión entre la palabra de Dios y la verdad científica.

Y el objeto principal es presentar al lector el verdadero sentido, el alcance doctrinal y, en lo posible, el valor espiritual y la maravillosa belleza de la Palabra Divina.

Abren el cuerpo de la obra 18 Introducciones generales escritas por sus correspondientes especialistas sobre el papel de la Santa Biblia en la Iglesia, canon y textos, inspiración y crítica, Geografía, Historia, Arqueología, Medidas y tiempo, apócrifos etc. entre las que nos ha placido ver la referente a la Biblia en España, la más completa que sonocemos en esta clase de obras, y otra sobre la Stma. Virgen en la Escritura.

Siguen otras cuatro Introducciones especiales al Antiguo Testamento sobre la significación del A. T., la religión en Israel, los pueblos circunvecinos y la Cronología del A. T.

Y comienza el propio Comentario precedido de una Introducción al Pentateuco. Se comentan en este tomo los libros llamados históricos hasta el 2 de los Paralipómenos inclusive, desde el Génesis, y decimos así porque no nos ha dejado de llamar algo la atención el que en la correspondiente introducción se denominen Libros Históricos únicamente los que comienzan con Josué. Ciertamente no alcanzamos a ver la razón porqué el Pentateuco no entre bajo esta denominación. (Cf. p. 627.)

El Comentario presupone que se tiene a la vista el texto, porque viene a ser la reunión en un libro de las numerosas notas explicativas que irían a su pie, ordenadas según una numeración marginal y agrupadas en diversos epígrafes correspondientes al argumento de las diversas secciones del texto, cuyos versículos se van explicando luego, siempre que sea necesario.

Al cuerpo de la obra preceden la lista del Comité de Redacción de los colaboradores, cuatro prólogos, lista de abreviaturas, transcripción de letras hebreas y el Índice; como apéndice vienen 189 notas adicionales del grupo de RR. PP. Dominicos españoles a cuyo cargo ha corrido la traducción de la obra de su original inglés.

Cuantos deseen conocer a fondo la Sagrada Escritura y los problemas en ella encerrados en una obra manual, según el estado actual de las investigaciones a ella pertinentes, encontrarán lo que desean en esta obra, riquísima de contenido por una pacientísima labor de selección. Nos parece que para algunos no iniciados en los estudios bíblicos, la obra encierra más de una sorpresa, por lo que no nos parece que sea conveniente ponerla indistintamente en manos de cualquiera que no la vaya a hacer objeto de su estudio. Siempre será verdad lo que anota en su

Prólogo Mons. Modrego Arzobispo de Barcelona: "Mantengamos serenamente el criterio cristiano de que el vehículo normal de la asimilación de la Biblia por el pueblo es el magisterio vivo y personal de la Iglesia en sus ministros autorizados. Este criterio que deriva de la misma esencia histórica y teológica de la Sagrada Escritura, resuelve en su raíz la mayor parte de los posibles inconvenientes, pero aun así —continúa Su Exema. Rdma.— son utilísimos para todos, además de necesarios para los maestros, aquellos libros auxiliares que en forma sintética, precisa, ortodoxa y clara facilitan la consulta eficaz o la ilustrada lectura acerca de los problemas marginales del texto sagrado, y sobre todo, acerca de su verdadera interpretación." Es lo que pretende el Comentario cuyo primer tomo acabamos de reseñar.—S.S.

José ARBEO.— *"Te vas haciendo hombre"*. Ediciones Descleé de Brouwer. Bilbao (1954). Págs. 236).

Otro libro más de la colección "Educación y Familia". Sobre los libros tales no podemos contentarnos con dar el juicio sólitio "convenientes para..." No, no son libros destinados a dormir el sueño tranquilo del olvido en una biblioteca. Aunque el tema está ya bien explotado, el modo de tratarlo nuevo y personal, cautiva desde el principio la atención del lector, a quien se le van haciendo ver los puntos buenos y defectuosos y las bases estratégicas de esta edad florida y hermosa, pero también propensa a desórdenes morales. El mayor acierto del autor, está, pues, a nuestro modo de ver, en la originalidad con que se aborda un tema tan manoseado. Con estilo elegante y conciso, frases llenas de poesía que compendian todo un aspecto de ese torrente de energías, impetuoso, que es la juventud, nos deja amplio guión para la consideración.

Si pensamos que está escrito el libro para jóvenes europeos, entenderemos mejor algunos puntos, que, dado nuestro temperamento exuberante y ardiente, quizás no nos convenzan del todo; puntos en que a nuestros jóvenes americanos se les podría exigir más.

Está magníficamente presentado e ilustrado con fotografías perfectas y sugerentes, atractivo en consonancia con nuestro mundo dominado por el cine, las revistas gráficas y la televisión.

Volviendo sobre los títulos sugerentes: Cuando el niño se hace hombre, el corazón es un bosque al que los dioses van a

venir; se levanta el telón de una comedia; la savia sube y hierve; el cerebro hierve; las alas se abren a los grandes llamamientos... No falta nada de cuando pueda interesar a un joven: el sentimentalismo, el amor, el combate de la pureza, ruinas, pretensiones intelectuales, el ideal, la libertad...

El estudio del joven termina con un capítulo directo al lector; y al fin una oración a la Madre de los aguiluchos... —H.M.

Julio Fausto FERNÁNDEZ.— *Patria y juventud en el mundo de hoy*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura. San Salvador (1956). 162 páginas.

Acabo de leer este libro lleno de enjundia del Dr. Julio Fausto Fernández. Comprende tres partes que forman un todo armónico. La primera titulada "Patria y filosofía política" en que se echan los fundamentos del sistema político social que trata de defender. La segunda, "El mundo de hoy", en que se plantean al lector los problemas más candentes del mundo moderno. Y la tercera, "Juventud", en que se trata de orientar a los jóvenes en las distintas soluciones que se han querido dar al problema social y religioso en nuestros días, teniendo muy presente el desenmascarar al comunismo y abrirles los ojos a los jóvenes salvadoreños ante el espejismo de una teoría que tiende a captar adeptos en nuestro medio. Y por fin se asienta lo que en realidad flota en toda la obra, es decir que la única solución en nuestro ambiente centroamericano es la doctrina social de la Iglesia en una democracia cristiana.

La primera parte es la más sólida en doctrina, fundada toda ella en la filosofía de Santo Tomás, de la que Maritain ha deducido luminosas enseñanzas aplicables a nuestra época. El Dr. Julio Fausto Fernández domina ambos autores y pasma la ortodoxia y conocimiento que muestra de la ética, sociología y teología cristianas, así como la profunda erudición de los documentos pontificios en los que halla pasajes conformes con nuestra Constitución y nuestro medio.

El libro del Dr. Julio Fausto Fernández es una obra filosófica en el más estricto sentido de la palabra, así como también un tratado sociológico y teológico. En él encontramos un estudio completo de la ley natural aplicada a la política y un conocimiento y precisión de términos nada común en este asunto entre personas seculares.

Pero lo que más llama la atención en su obra es la valentía en propugnar una doctrina, que, quieran o no los estadistas modernos, es la única solución para un mundo que se convulsiona en sus mismos cimientos.—A. Landarech, S. J.

Hilario MARIN, S. I.—*Doctrina Pontificia*. (Documentos Marianos) Tom. IV. La Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1954) Págs. XXXI + 894.

Con verdadero regocijo recibimos este apreciableísimo tomo IV de "Doctrinas pontificias", cuarto en la serie y primero en la edición, cuantos ansianos ver a la Reina del Cielo y Madre de Dios coronada con la corona íntegra de su incomparable gloria, ya que conforme avanzan los siglos se van destacando nuevos privilegios suyos, antes como ocultos entre el resplandor de los demás.

Este magnífico enquiridion mariano, instrumento de trabajo de primera, registra unos 560 documentos sobre la Madre de Dios en su versión castellana y original, griego, latín, italiano, francés etc. Los documentos van señalados con los números marginales para facilitar su uso, todos con la cita de las obras auténticas, que sólo en Pío XII supone una lista de 235 referencias a AAS.

Todavía hacen más apreciables este volumen los otros dos Índices. El de Materias, 82 nutridas columnas, entre las cuales sólo la palabra "Advocaciones" llena tres de ellas, como indicio del universal culto de la Virgen. El Sistemático, programa de un extenso curso de teología mariana, en el que nos llamó la atención el cap. "Principios Marianos", que nos dan en perspectiva, junto con la incomparable personalidad de María, los veneros inagotables de su teología.

La importancia de este enquiridion resalta desde luego en una época como la nuestra, acertadamente llamada "Era mariana" por S. S. Pío XII: "Mas — dice el Papa — ¿podremos llamar de otra suerte este tiempo, esta época en que vivimos, que llamándola tiempo y época de la Virgen Nuestra Señora?"; en la que los estudios mariológicos están en plena efervescencia, toda ella jalonada por los grandes acontecimientos marianos: apariciones como las de Lourdes, Fátima, Beaurring, Banneaux, Heede, Bac, Salette, etc., por las grandes definiciones dogmáticas, como la de la Inmaculada y la Asunción; época de los Congresos Marianos, las Sociedades Marianas, las Bibliotecas Marianas.

Sin duda que nuestro conocimiento de la "obra maestra de Dios", María, se acrecentará en nosotros, bebiéndolo en ese venero purísimo de doctrina que es el magisterio de los Sumos Pontífices. De manera que, para concluir hacemos nuestras las palabras del juicio que en las solapas presenta este volumen de la BAC: "Descontadas las ediciones de la palabra divina, así como ciertos libros que desarrollan sistemáticamente, el conjunto de la revelación, será difícil hallar un grupo de volúmenes que contenga un acervo de sabiduría semejante al de esta nueva serie de la BAC."—G. O.

Jean LEFEVRE.—*Sanghai: Les ENFANTS LA VILLE*. Chronique de la vie chrétienne a Sanghai 1949-1955. Temoignage chrétien. Paris. Castermen, Tournai. Paris (1956) págs. 366.

Relato vívido y en parte vívido de la persecución religiosa en China y muy particularmente en la gran ciudad de Sanghai entre los años 1949 y 1955. Debe su título a que los católicos son una minoría en China, una cristianidad joven, desprovista de medios de acción y de expresión política, como también a la parte relevante que entre ellos ha tenido la población escolar y estudiantil católicas. Todas las fuentes de la relación son esencialmente de origen chino. Se deja hablar a los actores de los sucesos, se describen sus caracteres y se les ve actuar en el escenario de la realidad entremezclada de movimientos políticos y religiosos, de temores y esperanzas, de pausas de tregua y de avivamiento persecutorio, de derrotas y victorias, de la imposición externa de la fuerza bruta y del vigor interno de la fe y de la gracia divinas. Es la historia de Cristo en sus sacerdotes y cristianos que en su misión salvadora de la humanidad se encuentra expuesto a todas las contingencias de un mundo de ebullición. Como en su paso por este mundo, parece que todo termina en el silencio de un sepulcro —tal la razia del mes de Septiembre del año pasado de 1955 por la que su obispo Mons. Ignacio Kiung S. J. es lanzado a la prisión con 1.400 de sus cristianos— pero no hay duda que la Iglesia en China saldrá de su sepulcro triunfante y rejuvenecida el día de la resurrección que la Divina Providencia le tenga señalado. "Hasta cuándo Señor" es el último capítulo del libro, expresión dolorida y confiada de quien está a punto de sucumbir a tantos sufrimientos de todo orden que ha sabido inventar el refinamiento comunista.

El atento lector se queda con la impresión de lo actual que sigue siendo la amonestación del Señor en su Pasión: "Aunque el espíritu está pronto, la carne es flaca. Vigilemos y oremos" para que nuestros hermanos chinos ni nosotros, si nos llega el caso, desfallezcamos en la tentación.—S. S.

D. SERTILLANGES, O. P. —*El Orador Cristiano*. Ediciones STUDIUM. Madrid. (1954) Págs. 435.

El P. Sertillanges es, como muy bien sabe el erudito lector, uno de los máximos exponentes del pensamiento católico actual. Una vida consagrada al apostolado por prensa y cátedra. La muerte le sorprendió en Julio de 1948, como a un bravo soldado, con la pluma en la mano.

Este ilustre dominico francés, nos presenta ahora un libro ideal para adiestrar al predicador sagrado en su difícil ministerio.

Su estilo original, sencillo y transparente, propio de quien no tiene otro fin más que presentar la verdad con todo su esplendor. Al recorrer este libro, llama poderosamente la atención, la finura, la sensatez, la suave función religiosa, el lenguaje persuasivo y paternal, embalsamado en un ambiente sobrenatural. El P. Sertillanges se propuso formar al Orador Sagrado, y jamás pierde de vista este objetivo fundamental.

Toda la repartición del trabajo, nos parece completa, amplia y moderna.

Por todas partes salta el aporte teórico-práctico de las figuras próceres de elocuencia; sentencias de los Santos Padres; citas de historia, arte y literatura.

Una de las cosas que más exige nuestro siglo del escritor, es la concisión, que en el P. Sertillanges ponemos en tela de juicio.

En la meditación y asimilación de este libro, podrá encontrar el predicador un medio para anunciar el mensaje evangélico de hace veinte siglos, lleno de palpitante actualidad, sin mezcla de elementos bastardos.—R. O.

Alberto VALENZUELA, S. J.—*"Métrica y poesía castellanas"* Edit. Buena Prensa, México D. F. (1954). págs. 104.

Es un compendio de versificación, de sencillez y claridad notables, aunque a veces tenga definiciones un tanto enredadas, no por deficiencia de expresión

sino por el uso de palabras pertenecientes a la preceptiva, y que no están por tanto al alcance de cualquiera.

Los ejemplos variadísimos y abundantes dan animación al conjunto. El método original para enseñar a hacer versos, a base de ejemplos, parece muy acertado. Tiene la ventaja de, además de ser una preceptiva poética, citar los autores de más renombre, de modo que el estudiante los tiene ya grabados al tiempo de ocuparse de la historia de la literatura.

Los primeros cuatro capítulos tratan y expresan el arte de versificación, desde los primeros hasta el modernismo. El quinto capítulo "Rumbos actuales" es una orientación, pues es difícil dar reglas, para la poesía moderna. Por fin tres apéndices que nos dan las leyes de versificación del famoso modernista boliviano e íntimo de Rubén Darío, Jaimes Freyre; la escala rítmica del autor y el verso libre; y las cuarenta odas selectas del P. Menéndez Plancarte, uno de los más felices traductores modernos de Horacio.

Un libro que puede servir perfectamente de método para las clases de métricas y poesía. El autor jesuita se acomoda mucho a nuestros muchachos americanos y da a conocer los autores principales de nuestras naciones. El mejor juicio lo darán los profesores que lo tomen como texto.—H. C. G.

María WINOWSKA. — *El Aventurero y el Santo*, Ediciones STUDIUM, Madrid, págs. 128.

La autora de esta obra, ya es conocida del público español e hispanoamericano por su magnífica obra *EL LOCO DE NUESTRA SEÑORA*.

En la primera página de este libro, se advierte que todo él va dirigido especialmente a niños jóvenes. Buen acierto demuestra su autora al enseñar puntos interesantes de religión, deleitando ya con amenidad narrativa, ya con el buen gusto literario con que sabe revestir sus escritos.

El Aventurero y el Santo; he aquí dos personajes, no en sentido paralelo, pero sí concurrentes a un punto idéntico. El aventurero es un varón ilustre y famoso por sus hazañas y virtudes. El santo a fuerza de lucha y vencimiento conquista la cumbre de la perfección evangélica. Uno y otro persiguen un ideal sublime. Sin embargo, el santo lleva la palma de triunfo para la eternidad.

Si vale la comparación de lo humano con lo divino, fácilmente se distinguiría el valor del heroísmo natural de la santidad. Hace poco los Herzog escalaron el Anapurna. Exponiendo la vida a innumerables trabajos y fatigas corporales coronaron la altura deseada. Son héroes y dignos de admiración en lo humano. No hay duda en ello. En el lado divino fulge el sendero de la santidad. La trayectoria del santo es sin comparación más dura y dolorosa que imaginar se pueda. En la gran aventura de los hombres audaces que fijan la mirada en el ideal divino.

Mons. León José SUENENS. — *"La Iglesia en estado de misión"*. Desclee de Brower. Bilbao (1955) págs. 240.

Este es en síntesis el contenido del libro. Su lectura infundirá en la juventud actual admiración por la santidad, de esa santidad que al mundo asusta y acobarda.

Monseñor Suenens es Obispo auxiliar de Malinas. El libro está a la altura de su autor, docto y apóstol ante todo, y de las circunstancias terribles que atraviesa la Iglesia: quien lea el libro podrá confirmarse más y con fundamento. Hay abundante documentación, especialmente por lo que respecta a la América Latina, dándose números sobre los avances protestantes y sobre los agentes comunistas en preparación. Estos son detalles pues el libro es todo él espíritu encendido de apóstol, que se comunica a quien lo toma en sus manos.

En diversos capítulos se trata de la necesidad del apostolado y la formación directa para él. La cuestión de los sacerdotes obreros ha sido tratada aquí una vez más: se responde a varias objeciones sobre la prioridad de la labor de humanizar o de evangelizar... Vistos los datos impresionantes expuestos por Monseñor, nadie dudará en decidirse por una evangelización a costa de los mayores esfuerzos — se fustiga suavemente en el libro el escaso espíritu apostólico de los católicos puesto en parangón con el de los protestantes — y en la que tiene parte tan importante la Acción Católica.

Es el libro del día, con un contenido que responde a lo sugerente del título. Se sugieren también en él algunos modos de hacer el apostolado: el de los ejercicios, por ejemplo.

Sirve de colofón un capítulo en que se exponen los preceptos del Señor invitado a todos al apostolado, con lo que se refrenda cuanto el autor ha expuesto en ese su estudio valiente, jugoso y pleno de unción.—J. M. G.

Santo Tomás de AQUINO.— *Suma Teológica*, Tom. X, La Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid. (1955) Págs. 887.

Este volumen 134 de la Biblioteca de Autores Cristianos, contiene los tres últimos tratados de la Segunda Parte de la Suma de Santo Tomás. Esta edición bilingüe de la Suma no debe confundirse con la otra en cinco tomos solamente en su original latino. En la publicación de este tomo colaboran cuatro padres dominicos, Orden a quien la Edit. Católica ha confiado la edición de los escritos del Angélico.

De todos es conocido el eminente lugar de la doctrina tomista en la explicación del Dogma y ciencia eclesialística en general, y también el carácter sobrasaliente entre la misma obra del Aquinate de sus tratados sobre las virtudes. Esta admirable construcción científica tomística abarca en la edición bilingüe los tomos VII, VIII, IX y el X, nuestro.

El que esté medianamente iniciado en el aprendizaje y docencia de la Etica, sabe por experiencia la sutileza y delicadeza del tratado de las virtudes. Y así se requería la transparencia de la mente de Santo Tomás para ordenar armoniosamente ese conjunto de virtudes que con sus casi inapreciables matices componen el séquito de la cuarta de las cardinales, la templanza. Siguiendo la nomenclatura y método escolástico, primero se ocupa de la templanza en sí misma, como virtud moral y con sus vicios opuestos. Luego, de sus "partes integrantes", vergüenza y honestidad. En tercer lugar, de sus "partes subjetivas": función nutrición, función generación. Por último, de sus "partes potenciales", es decir de las virtudes que son reductibles a la templanza, aunque tienen por objeto aspectos secundarios: continencia, mansedumbre... humildad... estudiosidad... eutrapelia etc.

Nada tenemos que añadir para encomiar la utilidad de esta maravillosa doctrina para todos los estudiosos, basta las consideraciones hechas arriba generales y la fama del Angélico. Eso sí, como ya lo indicamos en otra recensión, por varios motivos nos parece demasiado decir que la "Suma" pueda volver a ser el "texto" único de la enseñanza católica.

Sobre la presentación del presente tomo volvemos a repetir también que nos parece acabada, nítida, agradable y erudita. También volvemos a sugerir que echamos de menos una traducción más suelta y más fluida.—G. O.

Juan el PRESBITERO.—*"En la encrucijada de la vida"* (Libro para el joven). Ediciones Desclee de Brouwer. Bilbao (1955) págs. 208.

Bajo el pseudónimo de Juan el Presbítero —en su original francés— han salido a la luz diversas publicaciones educativas. En este amplio libro estudia el autor primeramente la vida seglar en diversos aspectos: vida universitaria, elección de carrera, vida de familia, social y de relaciones, la religión en la vida seglar.

La segunda parte trata de la vida sacerdotal y religiosa. El sacerdote enviado de Dios ante los hombres, el sacerdote representante de los hombres ante Dios. Aptitudes necesarias para la vida sacerdotal. Señales de vocación y caminos, que servirán a quien desee orientarse.

Cierra la obra un capítulo intitulado "Tres Consejos" en el que se nos dan a conocer nuestros mayores peligros: uno mismo, el choque con la vida, el mundo. Este breve capítulo es compendio de todos los anteriores en cuanto incita al joven a estudiar bien la decisión que debe tomar: **Saber escoger bien.** Una oración generosa propuesta por el autor ayudará a los jóvenes a conseguir luz sobre el camino que han de tomar.

El estilo pedagógico es ameno dentro de lo que cabe; y directo, pues propone al mismo joven cuanto éste pueda necesitar; el conocimiento y amor a los jóvenes brota de todas las páginas del libro. No hay, pues, profusión de ejemplos, pero se citan con frecuencia frases valiosas de otros autores que dan mayor fuerza a las experiencias y opiniones del autor.

Es verdaderamente el libro para el joven, el que nuestros adolescentes deben leer si quieren afrontar con éxito las dificultades de su edad. La edición y presentación supera a otras de la misma editorial.—R. D.

Jorge LARDE Y LARIN.— *José Simeón Cañas* (viroleño ilustre). Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador (1956) 117 págs.

Acabamos de leer la monografía histórica del prócer José Simeón Cañas escrita recientemente por el historiador e investigador Jorge Lardé y Larín. En ella se fijan, cuanto le ha sido posible, el lugar y fecha de nacimiento, infancia, estudios y, sobre todo, la actuación política del prócer Cañas.

El estudio es acucioso y bien documentado, con todos los adelantos del aparato crítico.

Los tres capítulos de la esclavitud son a nuestro juicio los más sobresalientes, como también los que más honran a su autobiografiado.

En el capítulo XI, sobre "La Mitra y el P. Cañas", el señor Lardé y Larín sostiene la conocida tesis liberal de que el Congreso del Estado procedió legítimamente en la creación de la diócesis de San Salvador y del nombramiento del P. Delgado como primer obispo.

El citado capítulo XI está totalmente desenfocado del punto de vista de las únicas autoridades legítimas que no vienen tratadas en él con la debida consideración.

Nuestras sinceras felicitaciones al autor por lo que su obra significa de aporte histórico.—A. L.

Mauricio XANDRO.— *Grafología. Tratado de iniciación.* Ediciones Studium. Madrid (1955). 104 págs.

Antes de hacer el juicio del presente libro, vamos a aclarar el concepto de Grafología y hacer una breve sinopsis de su historia.

La Grafología es una de las diversas ramas que arrancan de la psicología experimental, y descubre en las particularidades de la caligrafía personal e íntima, las equivalencias mímicas que representan, y es equiparable al tono de voz, al gesto, a la edad y a la fisonomía humana con su cortejo de vicios y virtudes. Su importancia estriba en que mediante un minucioso análisis de los rasgos caligráficos, se llega a la resolución de problemas de criminología, pedagogía, de orientación profesional y sobre todo de medicina mental cuyo tratamiento se llama Grafoterapia o psicoterapia gráfica. Aunque la ciencia grafológica es tan antigua como el primer escrito realizado por la mano del hombre, sin embargo el padre de la Grafología es el abate Juan Hipólito Michón (1806-1881), quien a través de sus obras "Systeme" y "Methode pratique", además de su periódico "La Graphologie", dió el primer paso formal a esta ciencia antigua pero aún en pañales.

El autor del presente libro ha sido un apasionado divulgador de la Grafología. Y ahora nos presenta una obra "que aspira ser manual de iniciación para principiante, y una obra de consulta para el especialista". Un libro nada voluminoso, pero sí claro en sus acepciones, sistemático en la exposición, lleno de análisis, aplicaciones, consejos, ilustraciones que facilitan su uso e intelección. Para el lector advertimos que la lectura de este libro

no requiere estudios científicos especiales. Por ser simplemente un tratado de iniciación, no es un estudio profundo sobre la materia; pero sí nos da la última palabra sobre la Grafología y además sabe reseñar su aportación a distintos campos científicos. — J. R. O.

Santiago RAMÍREZ O. P.— *El derecho de gentes*. Ediciones Studium, Madrid (1955). Págs. 232.

Dice el autor en su prólogo: "Uno de los términos más usados y peor definidos es el derecho de gentes. En tiempos de guerras y de agitaciones internacionales como los que nos ha tocado vivir, se lo trae y se lo lleva por todas partes, haciendo de él las más variadas aplicaciones, como si se tratara de una noción perfectamente definida y de todos conocida, cuando en realidad es una de las más embrolladas y discutidas".

Confusión y oscuridad que vienen de muy antiguo y que parecen afectar a las más preclaras inteligencias de juristas, de filósofos y de teólogos. Hay quien opina que no es un derecho propiamente dicho, porque no implica de suyo, obligatoriedad, y carece, por tanto, de sanción moral y jurídica. Muchos creen que es un derecho subsidiario del derecho natural, en cuanto a que le es muy afín y conforme, aunque no rigurosamente postulado ni deducido del mismo, sino más bien puramente útil y conveniente para salvaguardarlo, no un derecho impuesto por la ley natural ni codificado por la ley positiva escrita, sino por la costumbre inmemorial y casi universal de todos los pueblos, viniendo a ser una especie de derecho consuetudinario casi natural de toda o de la mayor parte de la humanidad civilizada.

En semejante estado de cosas, es evidente que mientras no se precise su concepto a base de procedimientos filosóficos seguros y profundos, no se logrará evitar el equívoco por más elegantes y sonoras que sean las fórmulas empleadas.

De ahí la necesidad de una sana y sólida filosofía del derecho de gentes, necesidad que cumple brillantemente esta obra del conocidísimo filósofo dominicano.

M. RAYMOND, O. C. S. O.— *Nuevo camino de la cruz*. Edic. Studium, Madrid (1955) 40 págs. y 14 láminas.

Este bello libro es un Via Crucis ilustrado por uno de los mejores pintores norteamericanos. Sobre los dibujos está inspirado un bellísimo texto del conocidísimo trapense Padre Raymond, cuyas obras son de sobra conocidas por el público español e hispanoamericano.

El artista que ilustra la obra trazó una serie de cuadros verdaderamente excepcionales. No parece sino que estaba obsesionado por esta verdad "Nosotros somos SUS miembros". Para reproducir la Sagrada Pasión emplea solamente miembros del Cuerpo de Cristo; SUS manos y SUS pies. Y en estos miembros ha puesto una elocuencia que muchas veces falta en cuadros más completos.

He aquí un libro que es un grato regalo.

J. M. DELGADO V., O. de M.— *La Eucaristía misterio de vida*. Edic. Studium. Madrid (1955) Págs. 218.

Un método nuevo teológico y un fondo expositivo en materia tan trillada por los pensadores de todas las escuelas, acreditan esta obra como única en su género.

Al autor le ha preocupado no la parte crítica, a la que aún no se contestó debidamente, sino la parte constructiva del pensamiento original del gran teólogo y filósofo español Angel Amor Ruibal. Y la vuelca en una exposición teológica, a la vez profunda y atractiva, en torno al misterio de la Eucaristía.

Amor Ruibal ha encontrado en España el expositor que necesitaba su pensamiento genial, algunas veces, por lo mismo, oscuro. El autor y la Colección SCIENTIA con su serie "Estudios Amorruiabalistas" se proponen llenar un vacío que pública y privadamente lamentan los amantes del saber.

En la Introducción de su obra, el P. Delgado alude y remite a otros trabajos publicados sobre el nuevo sistema de teología (correlativismo teológico lo llama) a partir del año 1948. Es preciso juzgar la obra actual a la luz de los escritos anteriores. De ellos depende.

El autor subordina toda su exposición a una teoría correlativa de la sustancia y el accidente. No sólo relaciones intrínsecas, sino también extrínsecas, entre las cuales destaca la relación del yo, confluyen a la constitución del ser sustancial y accidental, los que no se distinguen realmente, sino virtualmente.

Con estos presupuestos la exposición teológica del misterio se desenvuelve por cauces distintos de los otros sistemas, haciendo destacar en la Eucaristía la función nutritiva sobrenatural.

Recomendamos con todo interés su lectura.